



Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)

ISSN: 0185-1284

ISSN: 2448-878X

rlee@ibero.mx

Universidad Iberoamericana, Ciudad de México

México

Mejía-Elvir, Percy

Reflexiones de la respuesta educativa ante la Covid-19, caso Honduras

Revista Latinoamericana de Estudios Educativos
(México), vol. LI, núm. Esp.-, 2021, Julio-, pp. 292-312

Universidad Iberoamericana, Ciudad de México
Distrito Federal, México

DOI: <https://doi.org/10.48102/rlee.2021.51.ESPECIAL.389>

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27067721004>

- ▶ [Cómo citar el artículo](#)
- ▶ [Número completo](#)
- ▶ [Más información del artículo](#)
- ▶ [Página de la revista en redalyc.org](#)

redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto

Reflexiones de la respuesta educativa ante la Covid-19, caso Honduras

Reflections on the Educational Response to Covid-19, Honduras Case

Percy Mejía-Elvir

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HONDURAS, HONDURAS
perzy100@gmail.com

La crisis sanitaria generada por la Covid-19 se ha configurado, actualmente, como uno de los grandes retos de la sociedad. Dicha circunstancia ha puesto en evidencia las urgentes modificaciones que en el imaginario social son imprescindibles. Algunos de estos cambios ya se visualizan. Las afectaciones abarcan diferentes campos tales como lo sanitario, lo político, lo económico, lo educativo, entre otros. Por lo tanto, el objetivo de este trabajo es reflexionar en torno a las acciones y su incidencia en el sistema educativo hondureño en respuesta a las circunstancias de la pandemia.

Según el Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA, 2020), este deterioro va agravando la disparidad de oportunidades en diversas regiones y países, lo que limita el acceso a beneficios sociales y a derechos a la población. Esto puede traducirse en resultados negativos que no sean solamente momentáneos, sino que se extiendan más allá del periodo actual en el que se está inmerso y podría hacer perder el camino alcanzado de los países hasta el momento, sobre equiparar los niveles de equidad en beneficios sociales. Tal es el ejemplo de la región latinoamericana, donde la igualdad de oportunidades en educación cada día se ve reducida, por la inequidad en cuestiones relacionadas con la falta de andamiaje tecnológico y recursos de diversa índole, que abriguen a la mayor parte del tejido social. Se ha evidenciado que hay varios lugares en esta región que no contemplan la condición digital mínima ni recursos para su desarrollo.

Asimismo, en educación existe una serie de desafíos que revelan desde tiempo atrás la implicación de escenarios complejos relacionados con la inflexibilidad de una adecuación sobre los contenidos curriculares que puedan ser adaptados a cada contexto; la escasa formación docente sobre la base de destrezas y habilidades demandadas por la sociedad como nuevas formas de mediar la enseñanza; las dificultades en la transmisión del conocimiento y el rol del estudiantado sobre su autonomía y capacidad para gestionar su aprendizaje, entre otros. Éstos son algunos de los escollos que han estado presentes en el panorama educativo, mucho antes de la crisis educativa agudizada por la pandemia de la Covid-19; aun así, ésta realizó elementos que no eran sobresalientes (Cahapay, 2020; UNESCO, 2016).

Al particularizar el caso de Honduras, durante la Covid-19 se presenta una disminución considerable de los ingresos en las familias, a raíz del confinamiento social como medida impuesta para enfrentar el contagio de la pandemia (IIES, 2020). Tal panorama ha provocado una recesión económica en los hogares, producto del cierre de operaciones en diversas empresas, sean éstas micro, pequeñas o medianas, lo que ha generado que se obtengan menores ingresos para satisfacer las necesidades de los hondureños.

La situación en Honduras, en cuanto al sistema sanitario, no goza —ni lo ha hecho con anterioridad a la Covid-19— de un gran prestigio ni de calidad en sus servicios. Lo anterior se valida por los altos niveles de corrupción en la administración de los fondos destinados a esta esfera, lo cual genera un escenario de precariedad en el sistema sanitario y, por ende, un descontento de la población que reside en el país.

Por otro lado, para mitigar la propagación del virus, se toma la medida del confinamiento social, y se declara estado de emergencia sanitaria en todo el territorio nacional que, por consiguiente, ha incidido en el cierre de todos los centros educativos públicos y privados. Esta acción ha suspendido la presencia de la niñez en los centros educativos y está provocando una pérdida de aprendizajes, un aumento en la cantidad de deserciones escolares y una mayor inequidad en todos los niveles educativos (Banco Mundial, 2020).

Por consiguiente, se tuvo que trasladar el proceso de enseñanza-aprendizaje de lo presencial de las aulas de clases a nuevos escena-

rios virtuales en los hogares. De ahí que, en estas circunstancias, la educación ha requerido cambios a nivel didáctico y en la forma de apropiarse del aprendizaje, la cual ha devenido en una modalidad educativa en línea o, en algunos aspectos, combinada (presencial y en línea) para hacer frente a los impactos y seguir proporcionando el derecho educativo a la niñez (Cahapay, 2020).

Para transitar al escenario en línea, deben contemplarse algunos elementos desde lo metodológico, lo tecnológico y lo administrativo, pues el análisis de estos componentes en el sistema educativo es de suma importancia con el fin de abordar un esfuerzo conjunto para emprender el nuevo contexto educativo (Fidalgo-Blanco, 2020).

Pese a este impacto dramático, en la actualidad hay un ánimo de innovación educativa que ha contribuido a ajustar el trabajo del profesorado, la cual es un factor básico para modernizar la escuela y, de esta manera, adaptarse a la nueva circunstancia. La Covid-19 ha dejado una huella imborrable en el sistema educativo hondureño, algunos de los cambios se evidencian en las dificultades a las que el profesorado debe responder. El cambio de lo habitual, así como la capacidad de adaptación a estas condiciones, permiten visibilizar las demandas, cuando se trata de promover la enseñanza bajo una crisis sanitaria.

El sistema educativo hondureño experimenta un contexto complejo en la mediación del proceso de enseñanza-aprendizaje. Asimismo, la crisis educativa ha exhibido la precariedad en que se encuentran los centros escolares. Para compensar estas dificultades, se reconoce que las acciones y estrategias del profesorado sustentadas en la innovación han roto esquemas para enfrentar a las diferentes problemáticas.

Dado este panorama, el presente trabajo avanza una revisión del sistema educativo hondureño frente a la crisis originada por la Covid-19, a partir de tres interrogantes: ¿cómo respondieron las políticas educativas en Honduras ante la crisis educativa generada por la Covid-19?; ¿cuáles son algunos de los aspectos de la agenda educativa que quedan al descubierto como consecuencia de la Covid-19?; y ¿cuáles son algunas innovaciones educativas que se implementaron para hacer frente a las adversidades ante la crisis?

¿Cómo respondieron las políticas educativas en Honduras ante la crisis educativa generada por la Covid-19?

Centro de este marco ha de considerarse que la formulación e instrumentalización de políticas públicas tienen el protagonismo de direccionar y guiar la acción sobre innovación en los centros escolares para enfrentar dificultades (Ríos-Cabrera y Ruiz-Bolívar, 2020), teniendo en cuenta el lugar destacado que representa la política educativa en el desarrollo integral del derecho a la educación, a fin de alcanzar lo planteado como aspiración social y referente al momento coyuntural que se vive a causa de la Covid-19. Lo que se aborda aquí es la repercusión en líneas generales de las acciones emprendidas por la Administración Educativa a nivel central, como respuesta al escenario producido por la pandemia en los niveles de prebásica, básica y secundaria.

Para combatir los efectos de la Covid-19, el Estado de Honduras, a través de la Secretaría de Educación, puso en práctica una iniciativa como estrategia marco del proceso de enseñanza-aprendizaje, con el propósito de dar continuidad al aprendizaje del estudiantado en los hogares, denominada “Te Queremos Estudiando desde Casa”. Su esencia ha estado concentrada en promover la implementación de una serie de medidas que faciliten el apoyo directo a los progenitores, tutores o encargados, de manera que esté coordinada por el profesorado. También se debe agregar que, para su establecimiento, se han constituido diferentes formas de entrega del bien social, entre ellas: clases virtuales, cuadernos de trabajo y acciones de proceso (clases radiales y cartillas interactivas para el primero y segundo en educación prebásica).

Sin embargo, una política educativa dicotómica, sin orientaciones claras y no sistémica en la coyuntura de la crisis fue causa de no desarrollar integralmente el derecho fundamental educativo y un proceso de calidad dirigido a la sociedad hondureña. Más aún, tuvo dificultades en construir un marco escolar que minimizara los efectos negativos de la crisis en la educación.

Una de las incidencias más significativas bajo el ambiente de crisis ha sido la migración de la modalidad presencial de enseñanza hacia la mediación educativa remota, como lineamiento general

dictado en todos los centros educativos públicos y privados por la administración gubernamental. En tal virtud, se han impulsado estrategias vinculadas a la educación a través de medios electrónicos para continuar con el programa escolar.

La acción del evento anterior da paso a que surja, como efecto, la exclusión del derecho educativo a la niñez hondureña marginada del acceso a Internet y otros recursos. A propósito, el Centro de Estudio para la Democracia (CESPAD, 2020) afirma que son varios elementos que bloquean la concreción de la enseñanza en línea dentro del contexto hondureño, en particular, la carencia de ingreso económico en las familias y la falta de acceso a herramientas digitales. Al respecto, datos del Instituto Nacional de Estadísticas (2019) expresan que cerca de 16.6 % de los nueve millones de hondureños tienen disponibilidad de Internet en sus hogares, y 12.8 % desde una computadora. Igualmente, 2.9 millones de alumnos no reciben clases, fundamentalmente el estudiantado del área rural, porque no tienen un ordenador ni Internet, tampoco recursos económicos, quedando al margen del derecho a la educación (Castro, 2020).

Otro efecto de las medidas tomadas es la inequidad en la distribución de los materiales educativos. La Secretaría de Educación de Honduras se ha encargado de que éstos sean digitalizados; también lo ha hecho con la entrega de material didáctico impreso para la niñez escolarizada. A pesar de todo, la evidencia reciente demuestra la injusticia sobre la entrega de material en los distintos formatos, especialmente, a las áreas más desfavorecidas (Mejía-Elvir, 2021). Por ejemplo, en el área rural, éste no estuvo presente en su debido tiempo para ser implementado y el profesorado tuvo que disponer de otras estrategias para mediar la enseñanza durante la pandemia.

Por su parte, una visión uniforme de la realidad del sistema educativo en el país es el efecto más claro de las acciones derivadas de la política educativa, éstas han enfatizado ser homogéneas en su implementación. En tal sentido, el Observatorio de la Educación Nacional e Internacional (OUENI, 2020a) destaca que las estrategias emprendidas para adaptar el proceso de enseñanza-aprendizaje a la niñez escolarizada son análogas en distintos entornos; es decir, se pone de manifiesto que lo ejecutado en contextos urbanos es muy semejante o similar a lo que se propone para las áreas rurales. En ese

tenor, los lineamientos no son contextualizados a la realidad de cada región y se infiere que no representan las aspiraciones y necesidades de los núcleos sociales; por lo tanto, el profesorado se ve inducido a desarrollar una actuación mediante diversos matices y así evitar el rezago y el abandono escolar (CEPAL, 2020).

Un efecto más es la indiferencia en mejorar las habilidades del profesorado sobre metodologías de mediación pedagógica en línea. De hecho, la pregunta es si han tenido la opción de formarse en la competencia digital y poder hacer la transición curricular al plano *online*. Esto ha repercutido en que la enseñanza en contexto de pandemia sea deficitaria (BID, 2020a). El mismo estudio enfatiza la falta de capacitación docente y considera que la formación y experiencia en la docencia virtual son escasas. Concretamente, en algunos casos, el estudiantado ha sido sobrecargado debido al desconocimiento del manejo de la pedagogía virtual por el profesorado.

Conforme hallazgos previos (Mejía-Elvir, 2021), es posible que el profesorado que recientemente ha culminado sus estudios, pueda haber gestionado de manera eficaz la enseñanza remota. En cambio, el cuerpo docente que no ha tenido la oportunidad de formarse y de adquirir la habilidad del dominio de la tecnología en medio de la crisis sanitaria haya tenido dificultades. Las habilidades para promover la enseñanza en línea son mínimas y, en algunas cuestiones, básicas en el profesorado del sistema educativo hondureño. Conforme a ello, en el camino de su quehacer pedagógico va adquiriendo habilidades y destrezas necesarias para la enseñanza remota, pero ello refleja la ausencia de estrategias que estimulen su formación en este ámbito.

Ahora bien, fruto del proceso educativo bajo entornos virtuales la evaluación asincrónica es otro efecto que, derivado de los lineamientos, ha evitado la interacción entre el estudiantado y profesorado para trabajar juntos. Asimismo, que se le proporcione retroalimentación en tiempo real y permita ayudarlo a comprender cómo se está produciendo el proceso de enseñanza-aprendizaje, y tomar decisiones pertinentes; fundamentalmente, para la niñez que carece de acceso a Internet. En tanto, un informe en educación para 2020 indica que en Honduras cerca de 67 % de padres y madres de familia señalaron que el aprendizaje de sus hijos e hijas fue mínus-

culo o nulo en la modalidad virtual durante el periodo de confinamiento y optan a que repitan el año o retirarlos del sistema educativo (OUENI, 2020b).

En definitiva, a partir de los distintos efectos, se puede pensar que las medidas adoptadas al ser extrapoladas a los centros educativos han estado impedidas en el logro de la igualdad para toda la población. La falta de recursos, la incapacidad de proporcionar de manera equitativa el material educativo, las similares estrategias empleadas en todos los planteles, entre otras cosas, crean un ambiente que agrava la desigualdad. A la luz de las consideraciones expuestas aquí, se hace pensar que no se garantiza el funcionamiento efectivo del trabajo del profesorado, ni al estudiantado recibir lo necesario para propiciar su desarrollo y proseguir con su aprendizaje, teniendo implicaciones de una realidad educativa sombría que visualiza la educación hondureña transitando dentro de un camino adverso y tortuoso.

¿Cuáles son algunos de los aspectos de la agenda educativa que quedan al descubierto como consecuencia de la Covid-19?

Como punto de partida, se pone en relieve una serie de retos que esta crisis ha puesto de manifiesto, y pueden ser comprendidos como desequilibrios y vacíos de los que la comunidad educativa debe ocuparse para ofrecer un servicio de mayor calidad a la población. En primer plano, esta sección se ocupa de indicar algunos de los aspectos que han sido develados al interior de la agenda educativa y es apropiado reconocer que antes de la pandemia no eran distinguibles. En líneas centrales se relacionan con el acceso a Internet, un sistema de evaluación educativa, la necesidad de cambio de la oferta educativa y la contribución de los miembros de la comunidad educativa. Comprenderles puede garantizar un camino accesible en mediar la enseñanza para la sociedad hondureña.

Como primer aspecto, el acceso limitado a Internet de la niñez para la enseñanza en línea: los datos muestran serias dificultades: si en Honduras solamente 16% de la población tiene acceso a una computadora en el área urbana, en las zonas rurales, donde está la mayor población de niños, apenas llega a 1.9% (Fundación Eléute-

ra, 2020). El mismo estudio ha reflejado la desigualdad en la mediación en entornos educativos remotos, en la crisis en el área rural apenas el 29% del estudiantado ha tenido vínculos con sus maestros a través de conexiones digitales, cifra que crece hasta el 45% en la zona urbana. Es evidente que la pandemia ha comprobado la enorme brecha en la desigualdad digital con respecto a la accesibilidad a la red; esto limita la capacidad de generar entornos educativos mediados por las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) (BID, 2020b).

El segundo aspecto devela la falta de un sistema de evaluación propio y sólido. Según el Informe de Progreso Educativo Honduras (2017), en Honduras, hasta el momento, no existe un instrumento de evaluación que dé seguimiento y valoración sobre resultados obtenidos en un determinado periodo educativo y, al mismo tiempo, que especifique si las metodologías y procedimientos son adecuados para la mediación. De esta manera, es notorio que no existe un análisis bien sostenido de las condiciones imperantes de la realidad educativa y que, a falta de este mecanismo, los sistemas educativos centroamericanos han acordado medidas con el fin de responder a la crisis. Se puede aducir que existe una incertidumbre en conocer el estatus del entorno educativo hondureño. Este escenario falto de claridad ha evidenciado la tremenda necesidad de constituir un sistema de monitoreo, que contribuya a tener una visión más clara y completa del proceso de enseñanza-aprendizaje para tomar decisiones más acertadas e impulsar el logro y desempeño de todos los actores educativos.

Un tercer aspecto que ha resaltado es la apremiante necesidad de transferir el sistema educativo hondureño hacia la transformación y el cambio. Como lo señalan Acevedo *et al.* (2020), en Honduras, tras la pandemia cerca de 22 269 muchachos entre 18 y 23 años se sumarían a la fila de jóvenes que no estudian ni trabajan; asimismo, la composición social de los estudiantes que se desvincularían de la escuela es variada; 61% pobres, 34% clase media-vulnerable y 5% clase media-consolidada. Aparte, para el profesorado el cambio solía ser una imposición jerárquica de arriba hacia abajo sobre valores, procedimientos, métodos de enseñanza, etc. (UNESCO, 2016). Por cierto, en ausencia de una política amplia de renovación sobre sus

competencias, han procedido al compromiso por la innovación, a razón que la crisis ha puesto sobre la mesa carencias de las habilidades y dificultades en el desarrollo de la enseñanza en línea para mitigar los desafíos (OUDENI, 2020a).

Como cuarto aspecto, se ha revelado la urgencia de estructurar una oferta educativa híbrida (presencial y en línea). De acuerdo con Acosta *et al.* (2020), en el contexto hondureño, a partir de la crisis se ha germinado un nuevo modelo de educación que irá evolucionando; la educación presencial con mediación virtual. En su estudio reflejan que 60% de los docentes y 45.7% de los estudiantes son partidarios de mantener el trabajo así, más allá del momento de emergencia sanitaria actual. Igualmente, en el caso de insuficiente cobertura educativa, los sistemas educativos tienen que ver esto como la oportunidad en establecer procesos híbridos entre enseñanza presencial y en línea (Cahapay, 2020). Esto permitiría acceder a un mayor número de estudiantes, principalmente en lugares más alejados, tal es el caso de quienes se encuentran en el área rural, estableciendo la infraestructura necesaria.

Un quinto aspecto puntualiza que la pandemia ha subrayado la importancia del trabajo entre toda la comunidad educativa para hacer frente a los obstáculos generados por la Covid-19. Según el Observatorio Regional de la Educación Inclusiva (s.f.), la tradicional ausencia de inversión en infraestructura educativa por parte del Estado hondureño somete a la niñez hondureña a recibir sus clases en condiciones inhumanas y antipedagógicas. Otros estudios (Mejía-Elvir, 2021; Propuestas Educación Mesa Social Covid-19, 2020) sostienen que, ante la falta de voluntad política como apoyo en la crisis, la articulación de acciones entre docentes, padres de familia y comunidad permite auspiciar escenarios educativos en redes con mayor grado de inclusión, lo que reduce la desigualdad e injusticia social de la niñez que, al no tener las condiciones de acceso a Internet, era excluida del proceso formativo en línea.

Finalmente, son diferentes las dimensiones que esta circunstancia ha puesto al descubierto en el sistema educativo. Cada perspectiva sitúa la fragmentación del proceso de enseñanza-aprendizaje, la enorme inequidad entre recursos e infraestructura digital, los vacíos en habilidades y sostener una estructura educativa basada en el pa-

sado, clarificando las condiciones en que se encuentra la educación hondureña durante la pandemia. En este contexto se observa la inseguridad, incertidumbre y poca estabilidad que limitan la participación del estudiantado de manera activa en la educación.

¿Cuáles son algunas innovaciones educativas que se implementaron para hacer frente a las adversidades ante la crisis?

Con respecto a innovación educativa, la UNESCO (2016) precisa que es una acción de carácter deliberado y planificado para dar solución a problemas, la cual se orienta a lograr mayor calidad en los aprendizajes del estudiantado y trasciende más allá de lo tradicional. Conviene subrayar el panorama de la innovación como algo alejado de lo convencional y es prominente en la etapa que se vive, ya que permite al profesorado y al estudiantado asumir un protagonismo más relevante, en la estructuración de contextos educativos para la formación y autoformación. Por esta razón, es un tema central en referencia a un marco de diseño para nuevas estrategias, a fin de mejorar la calidad de la enseñanza. En este apartado se exponen algunas acciones derivadas de la innovación que se han implementado en las circunstancias de crisis educativa con base en lineamientos del currículo, evaluación, mediación de la enseñanza-aprendizaje y las TIC.

Análogamente, cabe preguntarse si en este entorno de la Covid-19 la innovación educativa ha sido una acción deliberada y planificada previamente en la práctica docente. Los acontecimientos expuestos han facilitado la comprensión de que el sistema educativo nunca estuvo calificado para enfrentar la pandemia. La situación social hace resaltar las desigualdades, donde el profesorado se sitúa en una óptica compleja y desafiante que ha implicado adaptar su trabajo.

Por otra parte, en sus sistemas educativos, los Estados han ofrecido directrices para no cesar la vida académica, pero no es suficiente, puesto que ha exigido un cambio en la conducta y comportamientos de la práctica tradicional que se realizan en ambientes presenciales. Si en el pasado la infraestructura educativa determinaba un mayor acceso a la educación, en estas condiciones, en el anhelo de mitigar

las pérdidas de las clases presenciales, el profesorado se ha visto forzado a contrarrestar dificultades con jornadas más largas de trabajo, angustias por la carencia de recursos, sumado a ello el inconveniente del manejo de las TIC, entre otros factores. Igualmente, “los profesores se encuentran frente al desafío de buscar otras formas de enseñanza, incluyendo desde las actividades realizadas en el ambiente virtual hasta el esfuerzo por atraer la atención de los alumnos a distancia” (Andrade, *et al.*, 2021, p. 10).

Las anteriores digresiones conducen a cambios abruptos en la forma de desarrollar las actividades, e insta a reflexionar que la innovación, en este caso, no se trata de una atmósfera de acción deliberada, y se inclina más a una resolución de problemas y de adaptación para lidiar con aquellas variaciones no pronosticadas. Como afirman Cornejo *et al.* (2020), la autorregulación hacia el desempeño de un trabajo eficaz ante lo imprevisible, no solamente depende de la individualidad del profesorado, más bien, de la forma que las organizaciones estructuran las relaciones humanas, ayuden o dificulten la labor docente, factor decisivo es el trabajo de manera coordinada entre todos los actores.

Una parte de la innovación fue el ajuste del currículo educativo; si bien es cierto que el sistema de educación público no contaba con acceso a web para contenido digitalizado, a la vez, no estaba preparado para atender a la educación en condiciones de distanciamiento (OUDENI, 2020a). Pese a todo, el profesorado promovió instalar un proceso educativo alejado de lo habitual garantizado por la adaptación del p^éns^um académico. Esto ha procurado una buena actitud hacia la transformación de la acción docente por medio de su creatividad. Así lo plantea en su estudio Acevedo-Duque *et al.* (2020, p. 221), quienes señalan que en Honduras:

La virtualización de la planificación curricular, se ha mostrado como un reto que han superado de manera satisfactoria, mostrando resiliencia y por ello una actitud positiva al cambio, empleando los diferentes medios, que no necesariamente se han desarrollado para la empleabilidad educativa, sino que en relación con la inventiva y realizando los esfuerzos necesarios.

Por otra parte, la innovación trazó el camino en función de desarrollar nuevas formas de mediar la educación, debido a que se emprendió una cadena de acciones para estandarizar el proceso de enseñanza-aprendizaje y el acceso del contenido educativo. Esto se llevó a cabo por medio de recursos que tenían la intención de incrementar con amplitud la cobertura educativa; tal es el caso de utilizar material didáctico impreso, realizar visitas domiciliarias a los hogares, llamadas telefónicas y videollamadas (Mejía-Elvir, 2021; OUDENI, 2020a), con el afán de lograr servicios educativos más equitativos.

En cambio, se debe destacar que, si bien los argumentos sobre innovación educativa radican en las nuevas formas de llevar el material didáctico en formato impreso y digital, también lo hacen con una enseñanza más individualizada por las visitas a los hogares y las llamadas telefónicas. Como parte de la solución de las dificultades, la construcción del aprendizaje quedó no sujeta a la relación docente-estudiante estrictamente; en su lugar se condiciona a la interacción con diferentes elementos del entorno, a causa de la carencia de recursos. En un estudio previo (Mejía-Elvir, 2021) se hace notar que se genera una enseñanza situada apelando a los recursos de cada zona en que está inmerso el estudiantado. Si usamos una imagen que ejemplifica lo dicho, está en el área rural, un punto clave es que se aprovecha de los medios de los que provee el ambiente para el desempeño y adquisición de habilidades en el estudiantado.

Una parte más optó por innovar desde métodos de evaluación flexibles; bajo estas condiciones, el profesorado ha decidido encargarse de este proceso cambiando las escalas evaluativas hacia representaciones cualitativas. Un estudio realizado por el Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación (como se citó en UNESCO, 2020) indica que diferentes países de la región, entre ellos Honduras, han ido concatenando la acción evaluativa con estrategias para mediar la enseñanza, las visitas domiciliarias y el portafolio prevalecen como formas flexibles de evaluación sobre el aprendizaje del estudiantado. Es decir que esto favorece en analizar su trayectoria académica y son una buena alternativa para evaluar de maneras que tomen en cuenta la individualidad de cada estudiante.

Hubo otra parte relacionada con el proceso de la adquisición de nuevas habilidades derivada de la migración a la enseñanza en línea; el profesorado ha podido aprender cosas que no estaban en los objetivos de aprendizaje o su formación *a priori*. Así lo informa un estudio en la región: “la mayoría de los docentes encuestados considera que las capacitaciones han sido muy útiles para mejorar el desarrollo de materiales para la educación remota e instrumentos de evaluación de aprendizaje” (Herrero *et al.*, 2020, p. 4). Al no existir una plataforma educativa especializada, se ha dado lugar a utilizar aplicaciones como *WhatsApp*, donde se remitían las tareas a los teléfonos móviles del estudiantado o familiares, también las redes sociales (Facebook, Instagram, entre otras) para estar en comunicación periódicamente (UNICEF, 2020).

En el estudio de Acevedo-Duque *et al.* (2020), 56.94% de docentes usa plataforma virtual. Cabe destacar que 54.72% de los profesores utilizó de forma paralela *WhatsApp* como medio de enlace y seguimiento. Por otro lado, 28.33% de los encuestados manejó la plataforma *Zoom* como sistema de videoconferencias para realizar sus clases. El cuadro 1 refleja algunas plataformas de herramientas en línea utilizadas por el profesorado hondureño y su frecuencia para mediar la enseñanza en la crisis de la Covid-19 con base en lo mencionado.

■ Cuadro 1. Algunas herramientas utilizadas por el profesorado para impartir sus clases durante la crisis sanitaria en el contexto hondureño

Herramienta	Frecuencia					
	Siempre general	Casi siempre	Regularmente	Pocas veces	Nunca	Vacío
<i>WhatsApp</i>	197	61	37	14	41	10
<i>Zoom</i>	102	53	50	60	71	24
<i>YouTube</i>	67	58	65	56	80	34
Llamadas telefónicas	54	19	60	105	94	28
Herramientas de <i>Google</i>	46	27	47	52	143	45
Grupos de <i>Facebook</i>	9	3	8	15	263	62
<i>Socrative</i>	5	2	5	13	283	52

Fuente: elaboración propia a partir de Acevedo-Duque *et al.*, 2020.

Por último, una parte muy significativa ha sido la implementación de nuevas metodologías y estrategias pedagógicas. El uso de las

tecnologías procura realizar nuevas actividades como la utilización de software, modelación de experimentos en línea, el aula inversa, aprendizaje activo, aprendizaje por resolución de problemas y estrategias cooperativas (Moreno-Correa, 2020), las cuales eran difíciles de realizar anteriormente en aula o de manera presencial, pero que hoy motivan a realizar una mayor cantidad de actividades de manera individual como tareas, foros, trabajos de investigación y trabajos grupales.

Emprender el trabajo de docente fuera de lo cotidiano hace continua la educación en tiempo de pandemia y ha facilitado un cambio que favorece adaptar el proceso de enseñanza-aprendizaje en función de las necesidades propias del contexto en que está envuelto el sistema educativo de Honduras. Se desestima lo vertical y tradicional de la educación y se cede hacia la transformación, recurriendo a la innovación, que implica la posibilidad de producción, construcción de conocimiento y habilidades, realizando acciones diferentes a lo esperado que favorecen alcanzar el logro educativo.

CONSIDERACIONES FINALES

Las políticas promovidas desde la Administración Estatal a nivel central sólo estuvieron plasmadas en un papel, su impacto no se concretó en acciones orientadas a beneficiar el quehacer docente en el agobiante escenario de la crisis educativa generada por la Covid-19. ¿Por qué agobiante? La pandemia ocasionó en los actores educativos sentimientos y emociones que perjudicaron el desarrollo natural del proceso de enseñanza-aprendizaje, por la enorme presión que se ha sentido, con el propósito de que todo el estudiantado se mantenga dentro del sistema educativo.

Es palpable la desidia y desentendimiento de los administradores educativos a nivel gubernamental. Esto hace inferir que la educación de la colectividad aparentemente no fue prioridad dentro de la agenda estatal; razón de ello es la falta de recursos de diferente índole y acompañamiento al proceso tanto remoto en línea como fuera de línea de forma general. En consecuencia, el profesorado adaptó su trabajo aprovechando la innovación con el compromiso de que el proceso de enseñanza-aprendizaje no se viera interrumpido.

Es innegable que el sistema educativo ha vivido una completa vorágine, pues el deficiente apoyo pone en riesgo el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje y el derecho a la educación. Este escenario, lleno de desafíos, ha subrayado la necesidad de que se constituya un sistema de monitoreo, que ayude a tener una imagen clara y completa del proceso de enseñanza-aprendizaje, para tomar decisiones más acertadas e impulsar el logro y desempeño de todos los actores educativos.

Es primordial para el futuro poner en marcha instrumentos de evaluación esenciales basados en la idiosincrasia de la diversidad de cada lugar, que permita analizar el actuar educativo en dirección de algunos propósitos:

- Tener en cuenta información pertinente del pasado y presente del sistema educativo, para facilitar la estructuración de estrategias.
- Examinar el proceso de enseñanza-aprendizaje, procedimientos didácticos, funcionamiento de las organizaciones a lo interno de los centros educativos.
- Cotejar la adquisición de las habilidades en el estudiantado mediante la estructuración de pruebas de acuerdo con las acciones emprendidas bajo un periodo determinado.

Ciertamente, por motivo de la pandemia el escenario educativo ha migrado a la enseñanza en línea promoviendo la continuidad de este bien a una parte de la sociedad. Uno de los aspectos que quedó al descubierto fue la escasa cobertura educativa que existe principalmente en las regiones rurales y urbano marginales, pobladas por los segmentos sociales más empobrecidos del país. Debido a esta condición, asisten a escuelas públicas y generalmente no tienen los recursos necesarios para contratar el servicio de Internet ni otros recursos, por lo que se vieron prácticamente excluidos de la cobertura del sistema educativo.

Para el futuro y en el entendido de mejorar el acceso y la cobertura de Internet en los centros educativos, el camino que se recomienda seguir a la Administración Estatal es facilitar la construcción de telecentros en las regiones con difícil acceso y ofrecer un servicio

factible de Internet que llegue a un mayor número de estudiantes. Otro punto se relaciona con estructurar un marco jurídico, amparado en la obligatoriedad de las empresas privadas en ofrecer servicios de Internet gratuito en momentos de calamidad para las zonas de baja cobertura educativa, estableciendo horarios para el uso de este recurso.

Si consideramos las múltiples carencias de la niñez en situación de vulnerabilidad, las oportunidades de acceso a la educación son muy restringidas. Por el contrario, la innovación en aspectos didácticos, pedagógicos y procesos implica que el trabajo del profesorado se traslada al cambio y aporta un nuevo valor a su labor. Se deduce que su accionar trasciende más allá de la especificación tecnicista, contribuyendo a la construcción de aprendizajes. De esta forma, afronta los retos y se sitúa en la vanguardia de las actuales circunstancias educativas para reducir la exclusión de la niñez desfavorecida. A corto plazo suministrar una formación en las nuevas tendencias educativas y mediación de la enseñanza a partir de cursos MOOC desde las universidades, posiblemente contribuiría a adquirir una actitud hacia el aprendizaje permanente y estrategias multimétodo para el profesorado.

REFERENCIAS

- Acevedo-Duque, Á., Argüello, A. J., Pineda, B. G., y Turcios, P. W. (2020). Competencias del docente en educación online en tiempo de Covid-19: Universidades Públicas de Honduras. *Revista De Ciencias Sociales*, (26), 206-224. <https://doi.org/10.31876/rcs.v26i0.34123>
- Acevedo, I., Castro, E., Fernández, R., Flores, I., Pérez, M., Szekeley, M., y Zoido, P. (2020). *Los Costos Educativos de la Crisis Sanitaria en América Latina y el Caribe*. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Los-costos-educativos-de-la-crisis-sanitaria-en-America-Latina-y-el-Caribe.pdf>
- Acosta, C., Ortega, D., y Díaz, Y. (2020). Educación presencial con mediación virtual: una experiencia de Honduras en tiempos de la Covid-19. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 14(2), 2-14. <http://dx.doi.org/10.19083/ridu.2020.1229>

- Andrade, D., Pereira, E., y Clementino, A. (2021). *Trabajo docente en tiempos de pandemia*. Belo Horizonte, Brasil: Universidad Federal de Minas Gerais. https://ei-ie-al.org/sites/default/files/docs/trabajo_docente_en_tiempos_2505_final_reduce_1.pdf
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (2020a). *La Educación Superior en tiempos de Covid-19. Aportes de la Segunda Reunión del Diálogo Virtual con Rectores de Universidades Líderes de América Latina*. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/La-educacion-superior-en-tiempos-de-Covid-19-Aportes-de-la-Segunda-Reunion-del-Di%C3%A1logo-Virtual-con-Rectores-de-Universidades-Lideres-de-America-Latina.pdf>
- BID (2020b, 11 de octubre). Covid-19 Honduras. *Social Digital*. <https://socialdigital.iadb.org/es/edu/covid-19/respuesta-regional/6085>
- Banco Mundial (2020). Covid-19: *Impacto en la Educación y Respuestas de Política Pública. (Resumen Ejecutivo)*. <http://pubdocs.worldbank.org/en/143771590756983343/Covid-19-Education-Summary-esp.pdf>
- Cahapay, M. B. (2020). Rethinking Education in the New Normal Post-Covid-19 Era: A Curriculum Studies Perspective. *Aquademia*, 4(2), 1-5. <https://doi.org/10.29333/aquademia/8315>
- Castro, A. (2020, 7 de mayo). La mitad de los alumnos en Honduras sin clases por Covid-19 están rezagados. *Agencia de noticias EFE*. <https://www.efc.com/efe/america/sociedad/la-mitad-de-los-alumnos-en-honduras-sin-clases-por-covid-19-estan-rezagados/20000013-4236192>
- Centro de Estudios para la Democracia (2020, 5 de agosto). *Niñez hondureña en riesgo de perder el año educativo por altos niveles de exclusión*. Honduras: Cespada. <https://cespad.org.hn/2020/08/05/reporte-semanal-13-ninez-hondurena-en-riesgo-de-perder-el-ano-educativo-por-altos-niveles-de-exclusion/>
- Comisión Económica Para América Latina (CEPAL) (2020). *La educación en tiempos de la pandemia de Covid-19*. Santiago de Chile: CEPAL. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/1/S2000510_es.pdf
- Cornejo, R., Etcheberrigaray, G., Vargas, S., y Assaél, J. (2020). Emociones y trabajo docente: organizando un debate científico ausente en América Latina. *Currículo sem Fronteiras*, 20(1), 332-347. <http://dx.doi.org/10.35786/1645-1384.v20.n1.18>

- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2020). *UNICEF destaca resultados positivos a través de la estrategia educativa “Te Queremos Estudiando en Casa”*. Honduras: UNICEF. <https://www.unicef.org/honduras/comunicados-prensa/unicef-destaca-resultados-positivos-trav%C3%A9s-de-la-estrategia-educativa-te>
- Fidalgo-Blanco, Á. (2020, diciembre). El papel de la innovación educativa durante la pandemia de Covid-19: Lecciones aprendidas. *Zenodo*. <http://doi.org/10.5281/zenodo.4319648>
- Fundación Eléutera (2020). *Honduras: impacto de la brecha digital en la educación*. <https://www.somosinnovacion.lat/wp-content/uploads/2021/02/488532600-REPORTE-Impacto-de-brecha-digital-en-la-educacion-en-Honduras.pdf>
- Fundación para la Educación Ricardo Ernesto Maduro Andreu (2017). *Informe de Progreso Educativo Honduras*. <https://www.thedialogue.org/wp-content/uploads/2017/07/InformedeProgresoEducativo2017.pdf>
- Herrero, A., Flórez, A., Stanto, S., y Fizein, A. (2020). Cambios e Innovación en la Práctica Docente Durante la Crisis del Covid-19. *El Diálogo*, 1-5. <https://www.thedialogue.org/wp-content/uploads/2020/10/Cambios-e-innovaci%C3%B3n-en-la-pr%C3%A1ctica-docente-durante-la-crisis-del-Covid-19-2.pdf>
- Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES) (2020). *Covid-19 en Honduras: Análisis de Percepción de Impacto*. Honduras: IIES. <https://iies.unah.edu.hn/assets/Uploads/PIEF-Hogares-Universitarios-Covid19-Nacional3.pdf>
- Instituto Nacional de Estadísticas (2018). *Encuesta permanente de hogares para propósitos múltiples*. Honduras: Gobierno de Honduras. <https://www.ine.gob.hn/V3/ephpm/>
- Mejía-Elvir, P. (2021). Experiencias docentes en contexto de ruralidad y crisis sanitaria en Honduras. *Revista Saberes Educativos*, (7), 26-42. <http://doi.org/10.5354/2452-5014.2021.64096>
- Moreno-Correa, S. (2020). La innovación educativa en los tiempos del Coronavirus. *Salutem Scientia Spiritus*, 6(1), 14-26.
- Observatorio Regional de Educación Inclusiva (OREI) (s.f.). *La deuda del Estado de Honduras con la Educación*. São Paulo, Brasil: OREI. https://orei.redclade.org/post_blogueros/la-deuda-del-estado-de-honduras-con-la-educacion/

- Observatorio Universitario de la Educación Nacional e Internacional (OUDENI) (2020a). *La Situación Educativa Hondureña en el Contexto de la Pandemia del Covid-19: Escenarios para el Futuro como una Importante Oportunidad de Mejora*. Tegucigalpa, Honduras: Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán. https://criterio.hn/wp-content/uploads/2020/04/OUDENI-Informe-Sistema-Educativo-en-el-contexto-del-Covid-19_-abril-2020_vf-1.pdf
- OUDENI (2020b). *Grandes logros en la enseñanza, grandes retos para el aprendizaje: los padres de familia opinan respecto a la educación hondureña en el contexto del Covid 19*. Tegucigalpa, Honduras: Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán. <https://postgrado.upnfm.edu.hn/files/VRIP/Publicaciones/2020/OUDENI%20COVID%20Padres%20Tec.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2016). *La Innovación educativa*. París: UNESCO. <https://repasopcmasumet.files.wordpress.com/2018/09/art-unesco-innovaciones-educativas-e-metodolog3ada-4-innov-educ.pdf>
- UNESCO (2020). *Sistemas educativos de América Latina en respuesta a la Covid-19: Continuidad educativa y evaluación*. París: UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374018>
- Propuestas Educación Mesa Social Covid-19 (2020). *Liderazgo escolar: aprendiendo en tiempos de crisis*. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile y Universidad de Chile.
- Ríos-Cabrera, P., y Ruiz-Bolívar, C. (2020). La innovación educativa en América Latina: lineamientos para la formulación de políticas públicas. *Revista Innovaciones Educativas*, 22(32), 199-212. <https://doi.org/10.22458/ie.v22i32.2828>
- Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA) (2020). *Educación en Tiempos de Pandemia: Impacto del Covid-19 en los sistemas educativos de America Latina y el Caribe*. Caracas, Venezuela: SELA. <http://www.sela.org/es/eventos/e/65995/educacion-en-tiempos-de-pandemia>